fuera de serie

GASTRO
CAÑITAS MAITE, A POR LA ESTRELLA MICHELIN

VIAJES
A BORDO DEL MAHARAJAS' EXPRESS, EL TREN MÁS LUJOSO DEL MUNDO

MODA
NATXO GONZÁLEZ, EL CAZADOR DE OLAS GIGANTES

MARZO / MAYO 2022

ENTREVISTA

FERNANDO CARUNCHO, EL JARDINERO FILÓSOFO

"EL JARDÍN ES EL INICIO DE LAS CIVILIZACIONES"

PVP: 4,95 EUROS
(GRATIS CON EXPANSIÓN EL SÁBADO 5 DE MARZO DE 2022)

PULSE EL BOTÓN DE REINICIO

Tras cinco años el estudio de interiorismo de María Villalón abre nueva etapa. Espacios más conscientes y diseño con alma artesana para sentirse a gusto.

Por **ANA RAMÍREZ** Fotografía de **ALE MEGALE**

Entre bloques de madera, serrín y tornos posa María Villalón (Santander, 28 de septiembre de 1990), embarazadísima y fotogénica a rabiar, eco de sus tiempos como modelo. “La moda me aportó un montón. Viví fuera, conocí a mucha gente... Pero soy muy germánica y tenía muy claras mis prioridades”. Se refiere al diseño de interiores; hija de promotor inmobiliario y de apasionada por la historia del arte, se crió en una casa racionalista de hormigón visto. “Mis amigas creían que a mi padre se le había olvidado pintar las paredes”, recuerda divertida.

Recorriendo un laberinto de tableros y maquinaria, por el que se mueve como en casa propia, hemos llegado al rincón donde Pablo Yubero desarrolla su trabajo más personal, pequeñas piezas torneadas. La primera pregunta, lógico, es por qué nos ha citado en su taller de carpintería y en la respuesta está la esencia del estudio que Villalón lidera. “Nos gusta trabajar con artesanos en todos nuestros proyectos y colaboramos con él en muchos. Cuando queremos algo nuevo, venimos aquí; le enseñamos, él nos muestra eso otro que está haciendo, alguna madera poco común... Le apasiona este material, como a nosotras”, cuenta. El femenino engloba a las cinco mujeres que componen Villalón Studio, que ha pulsado el botón de reinicio y afronta una nueva etapa.

En realidad ha sido un pasar a limpio los apuntes, dar un paso más de reflexión en torno a los proyectos que abordan hoy como de costumbre: claridad de ideas, máxima atención a los materiales y asociación con un saber ancestral que sume al conjunto. Así sucedió con otro de sus artesanos de cabecera, Fernando Oriol. “Conocí su trabajo en una exposición y me dejó alucinada. Trabaja el hierro de una forma muy orgánica”. Cuando Villalón aceptó el encargo del restaurante Chow Chow (Madrid) y decidió no hacer el típico jardín japonés, enseguida pensó en él. “Quería una propuesta que perdurara en el tiempo: descarté las plantas naturales y no me siento identificada con las artificiales. Sí que trabajamos con preservadas, pero en ese caso quería incorporar ese aspecto escultural”. Así nació ese follaje en hierro oxidado que desde una pérgola da la bienvenida a los clientes del local.

EN EL TORNO
Villalón, 31 años, fotografiada en el taller de carpintería de Pablo Yubero (en Madrid), aliado maderero en la mayoría de sus proyectos.

Villalón ha contado de nuevo con la asombrosa manufactura de Oriol en una de sus más recientes obras, la tienda y *wine bar* de Bodegas La Rioja Alta en Haro. Nada menos que 3.000 hojas de roble, a tamaño natural, realizadas una a una, a mano. "Hemos hecho tres árboles, que son esculturas en realidad. Nos parece que reflejan muy bien cómo es el proceso de creación del vino que requiere tiempo y mucha dedicación", explica la interiorista.

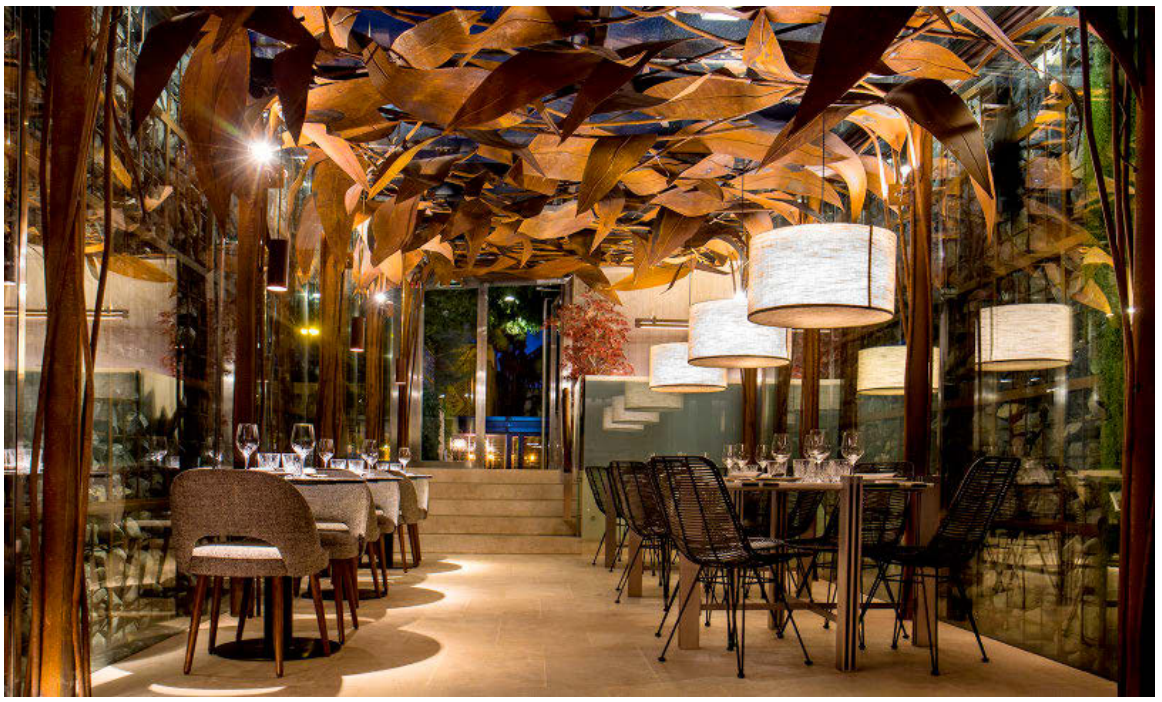
LÍNEAS ROJAS. El mismo ritmo pausado con el que trabajan Época Cerámica, el proyecto de Jaime Mato y Sonia Pueche, y cuyas piezas también reconocemos en los proyectos de Villalón Studio que estrena logo, identidad y comunicación. Una redefinición en la que han empleado un año largo de reflexión, charlas e identificación de valores de la mano de la consultora Almadás. "No es tanto establecer lo que queremos hacer, como fijar las líneas rojas que no queremos traspasar". ¿Cómo cuáles? "Por ejemplo, el plástico de un solo uso. Tenemos que ser coherentes y conscientes sobre de qué manera trabajamos".

Algo que ya hacían en el estudio, pero de forma algo desordenada, reconoce. "Hablábamos mucho entre nosotras, íbamos apuntado ideas... Pero no sabíamos cómo darle forma. De siempre le hemos dado mucha importancia a la investigación previa, del cliente y del entorno, los materiales... Para mí es fundamental que las piezas de mobiliario sean españolas por ejemplo, pero si están fabricadas con piezas de China, pues ahí ya hemos perdido la cadena", analiza Villalón. Esos planteamientos que surgían de modo natural se han canalizado en la forma en que documentan los proyectos, de una manera consciente y analizando el impacto. "Si queremos prosperar, también debe hacerlo la gente alrededor, los artesanos".

En el orden de lo práctico se traduce en gestos como coordinar a los proveedores para hacer un envío conjunto de materiales a la obra en marcha. ¿El objetivo deseable es la huella cero? "Ese es mi sueño, pero en el camino hacerlo lo mejor posible. Explicar a nuestros clientes quiénes son los artesanos con los que colaboramos, por qué trabajamos con estos materiales y no otros, por qué no utilizamos imitaciones", enumera. Una vertiente didáctica que, reconoce, asumen con gusto porque el primer pensamiento al hablar de sostenibilidad es que el precio se dispara. "Puede ser más caro, pero con la madera saber exactamente cuál es y de dónde procede es una ventaja respecto a otra de la que no sabes cómo se va a comportar. Al final se romperá y tendrás que desecharla". Sabe bien de lo que habla, suyo es un puesto en el Mercado de San Miguel (Madrid) levantado todo con listones de madera de distintos tamaños.

"Queremos que la gente experimente en los espacios lo que nosotros sentimos al crearlos. Es muy poético, pero es la verdad". Esta filosofía la aplican a sus proyectos residenciales, de restauración y efímeros, como el que acaban de montar en Roca Gallery para el Madrid Design Festival. Confiesa que son los primeros los que ahora tienen el estudio a pleno rendimiento, tras haberse dado a conocer con un buen puñado de restaurantes, como Chow Chow, Lettera o Roostiq. "Hubo un *boom* en restauración y nosotros lo aprovechamos, y de todos aprendimos. Entro en alguno ahora y cambiaría cosas, de estética que no de ejecución del proyecto. En todos hay un concepto claro y estoy orgullosa".

Más información: villalon-studio.com



ESCULTURA EN EL TECHO. Una pérgola de vegetación en acero corten, creada por el artista sevillano Fernando Oriol, es la seña de identidad del interiorismo del restaurante Chow Chow de Madrid.

CON ACENTO EN EL LOGO

Como un ejercicio de honestidad define Álvaro Matías, fundador de Almadás, el proceso de resposicionamiento estratégico que inició hace un año largo María Villalón. Una inversión de tiempo que da frutos, pero que no muchas empresas están dispuestas a hacer. El papel de Almadás es acompañar en la investigación, diseñar estrategias basadas en la programación creativa y cultural, y facilitar encuentros con especialistas. Por ejemplo con Cristina Freire, consultora en sostenibilidad. "Teníamos sesiones de cuatro horas a la semana con ella. Nuestra forma de trabajar siempre ha sido la misma, pero nos ha ayudado a ser más conscientes. Muchas empresas deberían hacer la reflexión: qué estoy haciendo, hacia dónde quiero ir y ser honesto con uno mismo", explica María Villalón. Poner el acento, como ocurre en el nuevo logo del estudio, en lo que de verdad importa.

FRENTE AL MAR. Vivienda construida sobre una antigua casa en Menorca donde la luz de la isla se cuela en el interior, que apuesta por la sencillez.

TEMPLO DEL VINO. Tienda de Bodegas La Rioja Alta (Haro) donde se han conservado las paredes de piedra, con carpintería de Pablo Yubero y cerámica de Época.